



PROTOCOLO DE ACCIONES POSITIVAS POR PARTE DEL DOCENTE HACIA UN ESTUDIANTE.

Propósito y alcances:

INTRODUCCIÓN

La felicidad es un valor universal del ser humano y el campo de estudio de la psicología positiva que aporta un conocimiento relevante e impacta en la vida de cualquier persona. La escuela es un contexto importante para el desarrollo humano que debe facilitar y promover la felicidad en los niños y en los jóvenes, objetivo importante del proyecto educativo proporcionando un marco permanente al profesorado y a la actividad docente

DEFINICIONES

El vínculo profesor- alumno precisa del primero estrategias motivacionales positivas que procuren el bienestar personal y grupal, centrándose en las fortalezas, el cumplimiento de metas y el desarrollo de los talentos. El refuerzo positivo es una estrategia clave en la enseñanza que permite potenciar el aprendizaje y mejorar la motivación de los alumnos; en gran medida, puede impulsar el desarrollo académico y personal de cada uno de los integrantes del grupo curso.

OBJETIVO

Enfocar las metodologías educativas y el quehacer docente hacia el bienestar y calidad de vida de los alumnos, potenciando sus fortalezas, virtudes, motivaciones y capacidades para hacer de ellos buenas personas que contribuyan a una mejor sociedad.

ÁMBITOS DE APLICACIONES

Este protocolo aplica al aula durante el desarrollo de clases lectivas, pero además en cada espacio de la unidad educativa y por cada uno de los miembros que la integran.

PROCEDIMIENTOS

1.Promover un trato respetuoso y afectivo

Propiciar que los profesores traten a todos los estudiantes con respeto, preocupación y afecto, establecer contacto visual con ellos, tratarlos por su nombre, escucharlos con atención, empatizar con ellos, contestar sus preguntas y valora sus aportes.

2.Generar ambientes acogedores y seguros

Procurar contar con un ambiente acogedor y seguro, donde los estudiantes se sientan aceptados, valorados y protegidos ante cualquier amenaza física o psicológica.

3.Desarrollar una imagen positiva de cada curso



Resaltar las características positivas del curso, explicitando en forma habitual sus logros y avances; reconocer sus esfuerzos específicos. Promover que el curso reconozca sus recursos, talentos y fortalezas como comunidad.

4. Ayudar a que los estudiantes se movilicen para mejorar los aspectos en los que presentan dificultades

Orientar a los alumnos para que adopten actitudes proactivas frente a las dificultades y darles sugerencias para que mejoren.

5. Comunicar confianza en las capacidades de los estudiantes

Destacar en los alumnos el potencial para aprender, desarrollar habilidades y superarse. Esto se traduce en entregar responsabilidades que desafíen a los estudiantes y comunicar altas expectativas. Asimismo, respetar la diversidad de formas y ritmos de aprendizaje, variando las metodologías de enseñanza y siendo flexibles con las maneras en que los alumnos logran cumplir sus metas.

6. Mostrar a los estudiantes que los errores son parte normal y fuente de crecimiento en el aprendizaje

Transmitir a los alumnos que los errores son considerados como parte normal del aprendizaje; los estudiantes estarán dispuestos a exponer sus equivocaciones.

7. Desarrollar un vínculo afectivo entre los actores de la comunidad educativa y los estudiantes

Preocuparse por el bienestar de los estudiantes. Acoger y mantener una relación cercana con cada uno, interesarse por sus inquietudes, preocupaciones, alegrías, etc.

8. Reforzar positivamente a sus estudiantes

Incentivar positivamente a los estudiantes para que se sientan valorados, potenciados en sus habilidades y cualidades, generando instancias para que puedan demostrar sus capacidades y entregar una retroalimentación formativa, en vez de solo una calificación.

9. Generar instancias permanentes de reflexión

Incorporar instancias de autoconocimiento y meditación para que los estudiantes adquieran un conocimiento personal más profundo. Estas instancias contribuyen a que reflexión acerca de sus propósitos y desafíos personales.